

genealogia de los Casares.

La casa solar guipuzcoana de Casares, sita en la jurisdicción de Alza, comprendida en la de Artiga, fué una de las antiguas pobladoras de la ciudad de San Sebastián y de nobles hijosdalgo, notarios de sangre al fuero de España.

Los Señores de esa casa y sus descendientes gozaron en la población de Alza y en la ciudad de San Sebastián de los oficios honoríficos de paz y guerra y sirvieron por mar y tierra a los Reyes de Navarra y Castilla, especialmente a Don Alfonso VIII, con el que se hallaron en la batalla de las Navas de Tolosa Juan y Pedro Casares, que formaban en las huestes de Diego López de Haro, Señor de Vizcaya.

En tiempos antiguos faltó la varonía de esa casa, que recayó en hija mayor, con la que casó uno del linaje de Roncesvalles, noble y antiquísimo en San Sebastián, naciendo de este matrimonio: 1.º, Martín de Roncesvalles y Casares, que heredó la casa, y 2.º, Juanes de Roncesvalles y Casares, Es-

cribano de número de la ciudad de San Sebastián, que casó con doña Sancha Pérez de Lasarte, de la casa solar de su apellido en la población de Lasarte.

La descendencia directa del hijo mayor continuó en la posesión de la casa de Casares hasta fines del siglo XVIII y formó las líneas de la ciudad de San Sebastián y de otras localidades de Guipúzcoa. Algunos de estas líneas abandonaron el apellido Roncesvalles y antepusieron el de Casares, que perduró en primer lugar en sus sucesiones, como puede verse en la genealogía que inserta Domingo Lizaso en su Nobiliario.

ARMAS

Cuartelado: 1.º y 4.º, de plata, con un jabalí andante de sable, y 2.º y 3.º, de gules, con una torre de oro. (Escudo 724.)

Bibliografía.—Certificación de hidalguía y blasones de Diego Barreiro, dada en Madrid el 4 de Julio de 1651.—«Nobiliario de los palacios, casas solares y linajes nobles de la provincia de Guipúzcoa», de Domingo de Lizaso, impresor tomo II, pág. 121.—«Estudios de Heráldica vasca», de Juan Carlos de Guerra, imp., pág. 71.—«Nobiliario y blason de Canarias», de Francisco Fernández de Béthencourt, impresor tomo IV, pág. 158.